

COSAS DE GUIPÚZCOA

UN NAVEGANTE DE ZARAUZ

Registrando las cosas de la noble y leal villa de Zarauz, hallamos un personaje notable que precisa que no continúe en el olvido memoria tan grata.

Se nos dirá que en todas las villas y en todas las vecindades de Guipúzcoa, existen con seguridad casos semejantes es decir, que noticias de *curiosidad rica* se desconocen.

Pues bien; por eso mismo, nosotros por nuestra parte, debemos investigar para que exponamos á la luz esas *cosas*:

«ya de la obscuridad,
ya del fondo ignorado.»

Pero ocurre también que el pueblo euskaldun, lo que hemos dicho repetidas veces y en distintas formas y estilos, ocupado en mares y en tierras no tuvo al final tiempo de relatar cuanto *fizo*.

Hoy se trata de un hijo de Zarauz.

Sin más preámbulos por el momento, he aquí la silueta del personaje, del marino, del navegante, del hombre de mar.

He aquí, pues, sólo un fragmento del memorial, hoy papel viejo, en el que el hijo del insigne guipuzcoano consignó la noticia que entre-sacamos.

«Los años de 1510 fueron muy prósperos para la pesca de la ballena y del bacallao.

Uno de los primeros españoles que llegaron á Terranova fué Matías de Echeveste, mi padre, natural de Zarauz, en una nao vasco-francesa, y el dicho mi padre, que volvió á San Juan de Luz, dió la noticia de Terranova, y se animaron gentes para dicha derrota, de donde resultó á ese departamento tanta prosperidad.

Pero el año de 1577 hubo aquella *invernada tan sacuda y serrada*, que murieron 540 hombres de los más esforzados pescadores.

Y mi padre hizo en el transcurso de su vida veintiocho viajes á Terranova de piloto.

Y murió de sesenta y cuatro años en 1599.

Cuando esto se escribe es menor la pesca lejana, son sólo tres ó cuatro los navíos que van á balenas, á bacallaos y á perros marinos.»

Y nada más; no transcribo mis, pues sólo de esta nota se puede extender el asunto; hay gran caracter y mucho color vigoroso, y puede resultar un librejo con capítulos de pura raza.

En fin, si como nos tildan á los vascongados de tan amantes de la región, si fuera cierto tanto amor á nuestra historia, si fueran ciertas *otras muchas cosas* más, creemos que el euskaldun no debía desconocer, ó no debía tener en olvido imperdonable á muchos de sus prestigios.

F. LÓPEZ-ALÉN.

